



Somos misión

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar 2019

Vigilia de Pentecostés



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Vigilia de Pentecostés

El Espíritu del Resucitado nos hace testigos misioneros

En la puerta del templo se entrega a cada participante el folleto de la celebración y una vela pequeña.

Preside el Cirio Pascual encendido

PRESIDENTE: - En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo...

El amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu y nos capacita para ser testigos de Jesucristo resucitado, está con todos vosotros.

TODOS: Y con tu espíritu.

MONITOR: - Hace cincuenta días, celebrábamos la Pascua de Resurrección. Hoy, en “otra noche santa”, celebramos la Vigilia de Pentecostés, la presencia del Espíritu que constituyó a la comunidad eclesial en comunidad misionera. También hoy nos reunimos a la espera del Espíritu, junto con María, la madre de Jesús y nuestra, porque necesitamos su empuje para “salir” de nuestras rutinas, miedos, espacios de confort y convertirnos en “discípulos misioneros” que den testimonio con valentía de la novedad del Evangelio. El Espíritu Santo que recibieron los apóstoles de la Iglesia naciente, es el mismo Espíritu que un día recibimos en nuestro bautismo, y el mismo que hoy Jesús Resucitado sigue derramando sobre cada

uno de nosotros, para animar nuestro caminar creyente y renovar nuestro compromiso cristiano.

LECTOR: - Pentecostés es la Pascua del Espíritu, “aliento” de Dios que pone en movimiento la fe y la vida de los que creen.

El mundo, la Iglesia está necesitada de un nuevo Pentecostés, una nueva invasión de la fuerza creadora de Dios. Este es nuestro anhelo y nuestra esperanza y va a ser la oración de esta noche.

TODOS: - Orando y actuando queremos salir a los caminos de la vida y disponernos para que el Espíritu Santo continúe alentando la tarea misionera de la Iglesia. Que su fuego encienda nuestro corazón. Que con su aliento nos impulse para ser testigos. Que su luz nos alumbré para convertirnos en profetas. Que con su calor nos haga ser memoria viviente de Jesús.

LECTOR: - Velando, es decir, “orando y actuando” nos convertiremos en llamas vivas, que danzan, brillan, calientan, llenan de luz y renuevan la existencia. “Orando y actuando” somos testigos de la presencia del Espíritu que todo lo inunda, todo lo transforma y todo lo renueva, su fuerza nos empuja a ser “Iglesia en salida”, “Iglesia misionera”.

Nos disponemos a acoger la PALABRA DE DIOS.

Se proclama Hechos 2, 1-11. Breve silencio.

MONITOR: - Mientras encendemos nuestras velas tomando la luz del Cirio Pascual como signo de la presencia del Espíritu en nosotros, recordando aquellas palabras de Jesús que dicen: *“¿cómo no va a dar el Padre del Cielo su Espíritu a todo el que se lo pida”*. El mismo impulso vital que recibieron María y los apóstoles se nos concede hoy a nosotros para que seamos buena noticia, “testigos misioneros”.

(Todos se dirigen hacia el interior de la Iglesia con las velas encendidas cantando).

El Señor os dará su Espíritu Santo,
Ya no temáis abrid el corazón,
Derramará todo su amor (bis).

él transformará hoy vuestra vida,
os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, Él os salvará.

El transformará todas las penas,
como a hijos os acogerá.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

LECTOR: - Tomamos como modelo el testimonio de María: obrera de Nazaret, mujer del pueblo, oyente de la Palabra, creyente cualificada, protagonista humilde, la “llena de gracia”, “mujer fecundada por el Espíritu”, testigo de la acción liberadora de Dios. Su testimonio nos ayuda a revisar, actualizar y celebrar nuestra condición de “discípulos misioneros”.

LECTORES: (Dos lectores se van turnando los puntos de reflexión. Música de fondo).

Mujer del pueblo: Conocedora de las fatigas, sufrimientos y anhelos de la gente. Se siente parte de un pueblo cargado de promesas en el que Dios ha ido actuando a lo largo de los siglos, por eso, escucha atenta la voz del Espíritu en la historia del pueblo que sufre para aprender de él, para discernir el camino, para encontrar respuestas, para saber esperar y saber acoger y ponerse en marcha, atreviéndose a hacer sin miedo y sin complejos: “Todo lo que Él nos diga”.

Mujer consciente de su condición de mujer: María es la que “concebó y dio a luz al Hijo de Dios”, Jesús es “el nacido de una mujer”.

María, en su condición de mujer, vivía sujeta a las leyes y costumbres de Israel. Tenía conciencia de ser poca cosa –esclava- y desde su condición de mujer -de ultimidad- se abre a Dios y descubre que “Dios se ha fijado en ella”, descubre el sueño de Dios sobre ella y sobre la humanidad: “concebirás y darás a luz”. Entonces podrá decir convencida: “El amor me ha amado, me ha recreado, me ha capacitado” para ser protagonista con Él de la historia de la salvación.

Mujer del silencio, de la escucha y la mirada atenta: Silencio para interiorizar, para acoger todo lo que viene de Dios, de su presencia en la Palabra. Silencio también para acoger todo lo que viene de la vida, de las personas –sus anhelos, sufrimientos y esperanzas más profundas–. Mujer que sabe mirar y sabe escuchar en los entresijos de la historia los latidos del Espíritu que “grita con gemidos inefables”.

Mujer dócil al Espíritu: Quizá sea esta la clave para entender todo el misterio y la grandeza de la que fue la madre de Jesús, la modelo del discípulo. Conectada a los ritmos de la vida es capaz de descubrir la acción de Dios en la historia y de colaborar con Él. Disponible para decir sí al Espíritu siempre, aunque ello le complique la existencia. Un sí permanente, actualizado, renovado y feliz. María “la mujer del Hágase como tú quieres”.

Mujer de fe que suscita esperanza y acción liberadora: Conoce y ama al Señor. Se apoya en sus promesas. Confía en Él, tanto, que sale de su corazón un canto que no puede callar, para comunicar todo lo que el Señor ha hecho en su persona. Ella es testigo del amor preferencial de Dios por los últimos, de la acción liberadora de Dios en favor del pueblo. Su vida se convierte en un canto de alabanza por las acciones de liberación que Dios promueve en favor de los que para este mundo no cuentan. Por eso exclama convencida: «Mi alma canta la grandeza del Señor, que hace proezas con su brazo: derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes...».

Canto: el señor os dará su espíritu santo,
Ya no temáis abrid el corazón,
Derramará todo su amor (bis).

Fortalecerá todo cansancio,
si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza, Él os hablará.

Os inundará de un nuevo gozo,
con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones,
a la libertad.

MONITOR. - Las palabras del profeta Ezequiel nos recuerdan la obra maravillosa que Dios desea realizar en nosotros, en la Iglesia y en el mundo. Escuchemos cómo describe el profeta esta impresionante comunicación del Espíritu de Dios que nos invade y nos recrea. Después meditaremos y daremos gracias por el Espíritu que con sus dones reaviva nuestros corazones para amar a Dios y al prójimo y quiere contar con nosotros para cuidar de “la casa común”.

LECTOR. - Lectura del profeta Ezequiel 36, 26-29.

Breve silencio.

Confesamos nuestra fe en el Espíritu, Señor y dador de vida.

MONITOR - El Espíritu Santo es el que nos permite unir la oración con la vida, la contemplación con la acción. Él nos invita a permanecer “despiertos” para percibir su presencia, para escudriñar sus mociones en nosotros, para rastrearlo en los acontecimientos de la historia. “El Espíritu clama en nosotros con gemidos inefables aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios”. El Espíritu gime por el sufrimiento de tantos hermanos nuestros a los que el sistema descarta, negándoles una vida digna. El Espíritu gime por la

sobreexplotación que padece la madre tierra y por la contaminación que nos está conduciendo a un desastre medioambiental. Movidos por Él hacemos nuestra plegaria:

LECTOR: - El papa Francisco nos invita al cuidado de la casa común, en *Laudato si'* nos dice:

(3) “Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en el sufrimiento de los excluidos”.

Es urgente tomar conciencia de

— **Lo que le está pasando a nuestra casa:**

(4) «Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería».

(6) «Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho».

(7) «La exclusión social, la violencia, el narcotráfico y el consumo creciente de drogas entre los más jóvenes son signos que muestran que el crecimiento de los últimos siglos no ha significado un verdadero progreso».

(8) «El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social».

Oremos con fe:

TODOS: Ven Espíritu divino y renueva nuestros corazones.

Es urgente tomar conciencia del

— **Evangelio de la creación:**

(14) “Quienes se empeñan en la defensa de la dignidad de las personas, pueden encontrar en la fe cristiana los argumentos más profundos para ese compromiso”.

(15) “No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada”.

(16) “Debemos preocuparnos de que otros seres vivos no sean tratados irresponsablemente, pero especialmente debemos preocuparnos de las enormes inequidades que existen entre nosotros, pues seguimos tolerando que unos se consideren más dignos que otros”.

(18) “Jesús trabajaba con sus manos, tomando contacto cotidiano con la materia creada por Dios para darle forma con su habilidad de artesano. Llama la atención que la mayor parte de su vida fue consagrada a esa tarea. Así santificó el trabajo y le otorgó un peculiar valor”.

Oremos con fe:

TODOS: Ven, Espíritu divino, y renueva a tu Iglesia.

Es urgente tomar conciencia de la

— **Raíz humana de la crisis ecológica:**

(19) «La tecnociencia bien orientada no sólo puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida, también es capaz de producir lo bello».

(20) “Las iniciativas ecologistas pueden terminar encerradas en la lógica de la globalización: buscar sólo un remedio técnico a cada problema ambiental que surja es aislar cosas que en la realidad están entrelazadas, y esconder los verdaderos y más profundos problemas del sistema mundial”.

(22) “Una presentación inadecuada de la antropología cristiana pudo llegar a respaldar una concepción equivocada sobre la relación del ser humano con el mundo: se transmitió muchas veces un dominio sobre el mundo que provocó la impresión de que el cuidado de la naturaleza es cosa de débiles”.

(23) “Cuando no se reconoce el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad; difícilmente podremos escuchar los gritos de la naturaleza”.

(25) “La lógica del “usar y tirar”, genera tantos residuos por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita”.

(27) “Dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad”.

Oremos con fe:

TODOS: Ven Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Es urgente tomar conciencia de la necesidad de

— Una ecología integral:

(30) “Junto con el patrimonio natural, hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado. Es parte de la identidad común”.

(31) “Hace falta cuidar los lugares comunes, los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra sensación de

arraigo, nuestro sentimiento de “estar en casa” dentro de la ciudad que nos contiene y nos une”.

(33) “Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. La tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán”.

(34) “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan? Lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para las futuras generaciones”.

Oremos con fe:

TODOS: Ven, Espíritu divino, y llénanos de tu luz.

El papa Francisco nos propone

Algunas líneas de orientación y acción:

(37) “La reducción de gases de efecto invernadero requiere honestidad, valentía y responsabilidad, sobre todo de los países más poderosos y más contaminantes”.

(39) “La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo”.

(40) “La política no debe someterse a la economía y esta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia”.

(44) “La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la

defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad”.

(46) “Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social”.

(48) “La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora”.

Oremos con fe:

TODOS: Ven Espíritu divino y alumbra el cielo nuevo y la tierra nueva.

TESTIGOS DEL ESPÍRITU

Escucharemos ahora, el testimonio de la acción del Espíritu en algunos militantes cristianos.

“Lo grandioso de la JOC es compartir vida, que lo vivido no se queda entre quiénes lo vivimos sino que va más allá y puedes transmitirlo en tus realidades. De esta forma, se comparte vida con otras personas que tienen un estilo de vida similar al tuyo pero que parten desde diferentes perspectivas y realidades diversas. En los encuentros de Abril, hemos tenido la gran oportunidad de escuchar a Pepa Torres y hubo una frase de Pepa que me gustó mucho, “Jesús cree en las personas, mira más allá y cree en sus posibilidades” y esta es la mirada jocista que quiero seguir desarrollando. En estos encuentros, he aprendido que la construcción de un mundo nuevo empieza dentro de cada uno de nosotros, profundizando y preguntándonos el porqué de las cosas. Que los jóvenes tenemos muchos valores y a veces tenemos miedo de expresarlos, pero para ayudarnos está la espiritualidad de la JOC, mirando desde dentro y actuando ante lo que

va descubriendo. Esta espiritualidad es transformadora, pero esta transformación solo es posible transformando y cultivando nuestro interior. El último día, leyendo una carta de Jesús a su madre, me di cuenta de que yo también me descubro encendida en ese fuego que me hace llevar a los demás la Buena Noticia y a estar del lado de los que dan la vida para descubrir el reino. Y lo grandioso de todo, que lo que hacemos no se queda en nosotros, porque al compartir vida allí donde estemos también estamos llevando la palabra de Jesús.”

Ana Valeria, militante de la JOC de Sevilla.

INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU

Canto: “VEN, ESPÍRITU DE DIOS”

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí,
me abro a tu presencia, cambiarás mi corazón (bis).

LECTOR: Ven, Espíritu Santo, manda tu luz desde el cielo, entra en nuestros corazones y enriquecéenos, Tú que todo los creaste.

TODOS: Necesitamos tu luz, Espíritu divino. En medio de tantas ideas, andamos a veces desorientados, en penumbra, en oscuridad. ¿Qué camino hemos de seguir? ¿Con qué criterios hemos de actuar tu Iglesia y cada uno de nosotros? Tú que eres la verdad, ilumínanos.

LECTOR: Padre amoroso del pobre, mira el vacío del ser humano si Tú le faltas por dentro.

TODOS: Sabemos que somos pobres. Si prescindimos de ti, nuestras vidas quedan vacías de sentido. Creemos tenerlo todo y no tenemos lo principal. Tú eres el que anima a la comunidad cristiana por dentro. Tú eres quien nos anima a cada uno de nosotros para que

entremos en comunión con Dios en la Palabra, en los Sacramentos, en la vida. Necesitamos de ti. Ven y ayúdanos.

Canto:

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí,
me abro a tu presencia,
cambiarás mi corazón (bis).

LECTOR: Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, fuente del mayor consuelo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

TODOS: Muchas veces nos sentimos fatigados. Necesitados de tregua y descanso, de frescor en las horas de bochorno y de consuelo en nuestras penas. Ven y danos tu paz, Espíritu Santo. Alivia nuestras preocupaciones. Seca nuestras lágrimas. Tú que habitas dentro de nosotros, danos tu alegría y tu ilusión.

LECTOR: Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

TODOS: Tú nos envías siempre tu aliento, pero nos distraemos y no nos dejamos llenar de tu gracia. Somos pecadores. De cabeza rebelde. Se nos tuerce fácilmente el camino. Ven y danos tu fuerza, para que nos convirtamos. Purifícanos de todo pecado, guíanos, corrígenos, para que nuestro corazón se deje mover por tus inspiraciones.

CANTO:

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí,
me abro a tu presencia,
cambiarás mi corazón (bis).

LECTOR: Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo.

TODOS: Tú que eres agua de vida, agua que fecunda, ven y ayúdanos. Nuestro campo está seco, riégalo y dale vida. Tú que eres la salud de Dios, ven y ayúdanos. Nuestros corazones no gozan de buena salud, están enfermos. Tú, médico espiritual, danos tu medicina y cúranos. Tú que eres fuego y calor divino, transfórmanos, quema lo viejo que hay en nosotros. A quienes estamos fríos y desanimados, llénanos de tu calor.

LECTOR: Don en tus dones espléndido, reparte tus siete dones y danos tu gozo eterno.

TODOS: Eres Don gratuito. El mejor regalo que hizo el Resucitado, el día de Pentecostés, a su comunidad. Te pedimos que sigas llenándonos de tus dones, de tus ideas, de tus estímulos, de tu creatividad, para ser testigos del Reino en este mundo. Tú que eres Amor, llena de ilusión nuestra vida y danos, sobre todo, la alegría de poder vivir para siempre en tu cielo. Amén.

MONITOR: ¡Bendito seas Señor, Dios nuestro! hazme tu testigo, para anunciar la Buena Noticia de tu Reino con palabras y con obras, ante todos los hombres y mujeres que diariamente me encuentro en mis caminos, que son tus caminos.

Ven a mí y dame tu Espíritu, para sembrar, hoy también, la libertad donde hay marginación, la paz donde haya violencia, y la vida en medio de la muerte.

Tú eres el Dios de la vida, nuestro gozo de vivir y nuestra esperanza por los siglos de los siglos. Amén.

PRESIDENTE: - Señor, que has dado a tu Iglesia el don del Espíritu Santo. Custodia en nosotros este Don, para que siempre obre en

nosotros la fuerza de tu Espíritu. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

TODOS: Amén.

MONITOR: - Con la fiesta de Pentecostés finaliza el tiempo pascual. El Cirio pascual nos recordará siempre que el Resucitado ha puesto en nuestras manos la responsabilidad de continuar su misión liberadora. Ahora, en su nombre, nos toca a nosotros ser “sal y luz” en medio del mundo, impulsados por la fuerza de su Espíritu. Que a través de nuestro compromiso, sepamos hacer de cada día un “tiempo pascual”, un “tiempo del Espíritu”. María nos acompaña en la oración y en la acción para llevar a cabo esta Misión.

Movidos por el mismo Espíritu que fecundó a María, a Jesús y a todos los creyentes nos atrevemos a decir: **Padre nuestro...**

Canto: Esperando con María

1. El Señor ha estado grande
a Jesús resucitó,
con María sus hermanos
entendieron qué pasó.
Como el viento que da vida
el Espíritu sopló
y aquella fe incierta
en firmeza se cambió.

**Gloria al Señor es nuestra esperanza,
y con María se hace vida, su palabra.
Gloria al Señor, porque en el silencio,
guardó la fe sencilla y grande con amor.**

2. Pues sus ojos se abrieron
y también su corazón,
la tristeza fue alegría,
fue su gozo el dolor.
Esperando con María
se llenaron del Señor,
porque Dios está presente,
si está limpio el corazón.

3. Nuestro tiempo es tiempo nuevo
cada vez que sale el sol,
y escuchamos su Palabra
fuerza viva de su amor,
que disipa las tinieblas
y aleja del temor.
Se hacen fuertes nuestras manos
con la Madre del Señor.

